PRECIOS

Suscricion trimestral
España . . . 1'50
Estranjero y Ultramar. . . . 3
Número corriente 0'10
Idem atrasado. . 0'20

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado

# EL APOSTOLADO MANCHEGO

SE PUBLICA LOS MIERCOLES

Periódico Católico

## AÑO NUEVO VIDA NUEVA

Deseando facilitar la lectura de nuestro semanario a los obreros que carecen de tiempo pura leer en los dias laborables, trasladamos la publicación a los Sabados, para que sea repartido los Domingos.

#### INTENCION GENERAL

PARA EL MES DE DICIEMBRE DE 1894

(Bendecida por el Papa

LAS NUEVAS CRISTIANDADES
DEL AFRICA

Oracion cotidiana para este mes

¡Oh Jesus mio! por medio del Corazon inmaculado de María Santísima os ofrezco las craciones, obras y trabajos del presente dia, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demas intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco en especial, á fin de que os digacis ya iluminar por completo las tinichlas del continente africano, con la luz de vuestra fé y las llamas de vuestro amor.

PROPOSITO

No consentir en nosotros ni en otros las tinieblas del error o la ignorancia, ni la esclavitud del pecado.

# Mi Apostolado Manchego

felicita a sus lectores en la conmemoracion del suceso culminante de la historia del mundo, el Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, descandoles gran aumento de virtudes y frutos espirituales en el año 1895.

# CRÓNICA

La recolección de accituna ofrece recursos á la familia del jurnalero para mitigar las necesidades del invierno, y como hasta los niños son útiles para esa faena, el jornal se multiplica.

Las pomposas olivas, con su ropaje ceniciento, salpicado de perlas de plateada escarcha, y sus rosarios de aceitunas, son las hadas misteriosas que, murmurando rumorosas quejas con el zumbido del viento, extienden sus brazes que brindan al jornalero el apetecido socorro.

Dies se ha dignado que tras largos años de esterilidad dé su apetecido fruto el árbol de la paz; el incha que le hacia cruda guerra, ociosa se enmo-hece.

La oración de los creyentes que á Dios sube en demanda de bendiciones para los campos, ha descendido trocada en la blanca paloma que anida en los extensos bosques de olivares ofreciendo la paz del alma al que busca el sustento del cuerpo con el hodrado producto de su trabajo.

La loteria de Navidad, más que otra alguna, oculta el señuelo que sacrifica las incautas avecillas de la inocencia y la esperanza.

Al reflejo brillante del premio gordo, vereis acudir presuresos los que ni este año ni el que viene escarmentarán.

—Alguno ha de ser el afortunado. Dicen.

-Es verdad (podreis contestarles.) Pero pura un afortunado, los burlados se cuentan por millones.

La historia del premio gordo es relatada todos los años por los periódicos con lujo de tentadores detalles y ese es el hilo conductor del señuelo que atrae á los pajarillos.

Que solo se publiquen y propalen los amargos desengaños sufridos en clasorteo y que jamás se haga mencion del premio gordo, y vereis cómo no tiene alicientes ese juego que, cual todos, es censurable por más de un concepto.

Pero pedir al periodismo noticiero que deje de halagar las pasiones, es pedir á les ciegos que dejen de vender romances.

Plenas vacaciones.

Con esa línea de puntos debia terminar mi trabajo para disfrutarlas, ó haberlo encabezado para imitar á los estudiantes que se anticipan á ese período de descanso.

Pero como no soy discípulo, ni maestro, ni político, ni empleado. sigo mi facha y la doy por bien empleada si cosecho mas fruto de abonados á la lectura de estos escritos en periódico católico.

Mas ahora que reparo; ¡vais á creer que me cont igio de la epidemia reinante, pidiéndoos el aguinaldo de una suscricion!

Y como esto de los aguinaldos será tema de otra crónica, Dios mediante, tened por no escrita esa indirecta que parece incluirme en el número de los maniacos de este tema nacional, la pediqueno-manía.

«La leyenda de Noche-buena» se titula una poesía de Ruiz Aguilera de la que os cité estrotas la anterior semana y, algo golese en achaques de versos, dispensadme que os invite á saberear algo mas de ellos. La fecha del nacimiento del Redentor es festejada por la cristiandad, que procura inculcar por todos los medios en el corazon de la infancia ese amor que tan bien sabe-cantar el poeta:

«Gentes sencillas y niños Al Salvador escuchaban Cuando á redimir el mundo Vino al mundo en carne humana.

Cristo está en cruz todavía Pero sabed que las ramas Del árbol del sacrificio, Florecientes y lozanas Cobijarán algue dia Todos los pueblos y razas, Como una familia sola Ya libre y regenerada.»

Como es frecuente tropezar con cristianos que solo tieden de tales el nombre, no es extraño que el canto del ruisenor se trueque en quejido de cisne:

Cristo las almas

Lieno de luz

Mas ciegas algunas, con obras impias La noche en que nace le ponen en cruz.»

GASPAR FISAC.

Proponiendonos dedicar preferente atención al culto del Santismo Sacramento, que nos proporciona el mayor grado de felicidad terranal, poniendonos en comunicación, directa y realmerte, con la Majestad divuna insertamos à continuación un preciso artículo del insigne propagandista católico Doctor D. Felix Sardi y Salvany; à la mayor brevelud publicaremos otros dos, tambien referentes al augusto misterio de la Eucaristia, trazados por la pluma de oro del mismo distinguido autor de El Liberalismo es pecado.

### La Lámpara del Santuario

¡Nada os dice la contemplación de esa modesta, cuanto significativa luz que enciende dia y noche la Iglesia junto á nuestros sagrarios?

—Sí, por cierto, y mil veces al entrar en el templo en las horas mas solitarias de 6l, me han sugerido las mas dulces reflexiones. Véola junto al altar, siempro arrimada al Tabernáculo, que es dulce nido de amor del suavisimo Dueño de nuestros amores, prestándole silencioso homenaje de fey de piedad, como pacífico y reposado centinela de la Religion allí siempre en vela.

Reparadlo, amigo mio: nunca se apaga esta modesta luz. Nunca; bien esté deslumbrante el templo con el fulgor de cientos ó miles de otras luces; bien lo cubran todo densas sombras de neche, dejando apenas dibujarse vagamente en la escuridad los macizos pilares, los encumbrados arcos y las bóvedas altísimas, ó resplandecer tibio y melancólico el rayo

de la luna al través de las pintadas vidrieras.

-Es cierto.

—Y reparad todavía mas. De esta Lámpara bendita es el puesto de preferencia ante el trono de nuestro sacramentado Dios, ya cuando llena las tendidas naves innumerable concurso de fieles, ya cuando pocos ó ningunos rodean el sagrado altar; bien de sienten junto á él en majestuoso estrado el Pastor ó el Principe, bien lo circuya con espiritual corona de himnos é incienso el coro de los sacerdotes ó de las virgenes del Señor.

Lo cual prueba que es mas que na simple Lampara altí colocida para esparcir solo á poros pasos de radio su tenua claridad. En efecto: mas esporque es símbolo, es libro, es voz, es continue tema de meditación y de enseñanzas. En menos palabras: es per de pronto inágen de lo que debe ser siempre y á todas horas el alua fel en órden al Sautísimo Sucramento

-Exponed algo más esta idea, que no careco de espiritual atractivo.

- Dicenos en primer lugar que debe ser continua la adoracien del cristiano al Santisimo Sacramento, como es continua la presencia de Este en el altar, como es continuo é indeficiente el resplandor de la Lampara ante su sugrado Tabernáculo. ¿ Pues . quei si Unisto Dios ni una hora quise estuviésemos en este mundo siu su amorosa compañía, souede en buena ley de agradecimiento dejarle un minuto sin la suya al cristiano que desee de veras corresponder? Y ya que no pueda personal y corporalmente pasar dias y noches en aderacio constante ante la sagrada Eucaristia, ¿sería mucho exigirle que algunas voces durante el dia y durante la noche dirigiese alla su corazon y derramase sus encendides a cetos? Y al empezar la labor de manos o de ingenio, y al mediarla y al concluitie, y al sentir la tentacion o el interior consusto, y al tomar el alimento o el descanso, y al oir el relej que marca la hora ó el sereno que la canta, y al escuchar la campana qua anuncia la Misa, o la Flevacion. o la salida del Viatico, y al divisar desde el vagon é desde la diligencia la silacta del campanario rural que sombra un rústico sagrario, si de veras amásemos á unestro enamorado Jesús, apodriamos, repito, si de veras amasenos, contecer et desborde de nuestro pecho hacia El, expresado sioniera con un latido más vigoroso, con um abrasada jaculatoria, con un vivo pensamiento de graticud & tan inmeano favory Y no sería esta una adoracion moralmente coatinua, por mas que muy á pesar questro la interrupapieson materialmente les quehaceres terreace à que forzosamente hemos de tener dedicada alguna atencien? ¡Oh hombres! ¡Oh hijos de los